



## **Carta a un estudiante**

### Un ejercicio de autoestima

Termina otro semestre y tu frustración aumenta. Esta situación parece no acabar nunca, no quieres más. Te asalta la incertidumbre, tienes conciencia de que este 2021 has recibido muchísimo menos de lo que podía aprender alguien como tú en épocas anteriores, Ni siquiera te atreves a pensar en serio qué será de ti en el futuro, cómo llenarás esos inmensos vacíos que se han producido en los últimos tres semestres.

Como imaginarás, no tengo la solución para los problemas que sufres. A lo más, puedo animarte a que te vacunes muy pronto, si acaso no lo has hecho, sin hacer caso a las mitologías que se difunden en las redes sociales.

Sin embargo, quiero aprovechar los muchos años, décadas, que llevo como profesor, para darte algunas ideas que quizá te sirvan para enfrentar el próximo semestre de una manera distinta a cómo lo hiciste en este que ahora finaliza.

Seré directo. Lo primero y más importante es que no te transformes en víctima. Eso no sirve para nada, salvo para quitarte fuerzas y motivos para salir adelante. Hay gente que ha hecho cosas notables en situaciones infinitamente más duras que la nuestra. En el siglo XVI, Tomás Moro escribió un libro importante sobre el sufrimiento en la Fría e inhóspita Torre de Londres. Tuvo que hacerlo empleando trozos de carbón, porque en la cárcel le negaban hasta un lápiz. Shos-takóvich compuso su Séptima Sinfonía en plena Segunda Guerra Mundial, con mucha hambre. Podría darte muchos ejemplos más, de modo que no gastes momento en pensar que eres una víctima.

Lo segundo es que tengas en cuenta que el estudio es un auténtico trabajo. Ponte horarios, asiste a clases bien duchado con ropa normal, jamás en pijama; mantén tu pieza en orden. Estas son manifestaciones elementales de autoestima, que repercutirán positivamente en tu rendimiento. Salvo que tengas problemas graves de conexión, enciende siempre la pantalla. Te hace bien a ti mismo, pero también a tus profesores. Difícilmente te imaginarás el desánimo que produce dictar una Clase ante unas pantallas apagadas. Detrás de una clase hay mucho trabajo y, visto desde la perspectiva del que trata de enseñar una pantalla en negro es tanto como decirle: "ni siquiera me molesto en mostrarte mi cara".

Las caras: no te imaginas lo importantes que son. Ellas nos permiten descubrir si los alumnos entienden lo que decimos, si vibran con esa materia que a nosotros tanto nos entusiasma o si no hemos conseguido mostrarles por qué ese tema es tan importante. Muchas veces una cambia todo lo que tenía programado para esa clase simplemente porque se da cuenta, por las caras, de que los alumnos necesitan otra cosa.

Por eso, si por alguna razón no puedes encender la pantalla, dale una explicación al profesor. Así sabrá que lo tuyo no es desprecio, sino un simple inconveniente técnico. Hay un tema que es más importante de lo que parece: no copies. Nadie descubrirá que has hecho trampas, pero no podrás evitar el volverte tramposo. La gente copia porque todos lo hacen; sin embargo, entre las cosas importantes que es necesario aprender en la vida es la capacidad de ir contra la corriente. A ti te molesta, con razón, que en distintos lugares de nuestra sociedad exista corrupción. ¿No has pensado que ella comienza, de manera muy gradual y pequeña, con el simple hecho de no darle importancia a una mala práctica, como es la copia?

En el fondo, detrás de la copia está el temor al fracaso, y eso es una soberana tontería. Por más que muchos digan lo contrario, no estamos en la vida para tener éxito, sino para servir. Los fracasos hacen bien, nos vuelven más humanos. Por eso, aunque te parezca raro, yo te deseo muchos fracasos, porque así podrás aprender una de las materias más importantes que existen, pero que casi nadie la enseña.

Finalmente, y precisamente ahora, cuando tienes tantos problemas propios, te animo a plantearte la posibilidad de tomar algunos problemas ajenos. A tu alrededor hay mucha gente que necesita ayuda y no es buena idea esperar a que las cosas mejoren.

## Joaquín García-Huidobro Correa

Doctor en Filosofía, Universidad de Navarra, España.

Doctor en Derecho, Universidad Austral de Buenos Aires, Argentina.

Abogado, Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Chile.

Profesor de Ética y Metodología de la investigación.